



## Siena

De izq. a dcha: Torre del Palazzo Pubblico de estilo medieval; el Duomo y la Piazza del Campo, centro neurálgico de la ciudad con forma de abanico y una fuerte pendiente.

## Sintra

De izq a dcha: Palacio da Pena, Palacio Nacional, detalle de una de sus ventanas y muralla del Palacio da Pena.



/En ruta

# SENSUALIDAD SIN SEXO

## Segovia

De arriba abajo y de izq. a dcha.: Acueducto romano, Alcázar de la ciudad, puerta de Santiago, que forma parte de la muralla romana; iglesia románica de San Lorenzo y detalle de la Sinagoga de los Ibañez.





**Las ciudades son libros** que hay que leer con los pies, andando. Para eso tienen que estar hechas a la medida del hombre, a *misura di uomo* como dicen de Siena, que empieza con S de sensualidad, como Sintra o Segovia. Además tienen en común un antiguo esplendor, parecen pasmadas en otro tiempo como una sonata. En Siena la gente vive en casas medievales y ve el cine sentada bajo arcos renacentistas. Lord Byron, que visitó Sintra a principios del siglo XIX, la describió como un hechizo. En Segovia perdura la austeridad de Machado, que paseaba por la alameda del Parral. Subir desde la Vila Velha de Sintra hasta el surrealista Palacio da Pena asegura un paisaje suspendido entre el cielo y la tierra, y en los días más claros los bosques dejan entrever el océano. También Segovia es de subidas y bajadas que desembocan en el acueducto, o sea, en la plaza del Azoguejo, un espacio diáfano cuyo equivalente en Siena es la Piazza del Campo. Las ciudades a *misura di uomo* tienen todas ombligo y el de Siena está en el Palazzo Pubblico, donde se celebra el Palio, la colorida carrera de caballos en la que se siente el pecado de no ser jinete. En la Piazza del Campo hay tres heladerías y una terraza –la del bar Key Largo– que sirve de excusa para mirar despacio. Al mismo sosiego invita en Sintra el Palacio de Seteais, una agraciada construcción neoclásica que, aunque ahora es hotel de lujo, tolera la visita de unos jardines que atalayan la sierra y el mar, que se intuye en la lejanía. También Segovia es ciudad de lejanías celestiales e iglesias terrenales: la de San Salvador está cerca del acueducto, al salir hay que mirar hacia lo alto porque encima de una gran roca que domina la ciudad se encuentra el Alcázar, un cofre de misterios que avivan la dulce sensación del retorno al tiempo de paladines hoscas y damas melancólicas. Como en las ciudades invisibles soñadas por Italo Calvino en Siena, Sintra y Segovia se confirma que hay lugares inmunes a la fealdad que avanza y arrecia. **Por Gonzalo Ugidos**

FOTOS: VITO ARCOMANO, FOTOTECA ENIT, JOSE MANUEL Y ANTONIO SACCHETTI, TURISMO DE PORTUGAL, D.R./CORDON PRESS/GETTY IMAGES



## /Olimpiadas TACONES Y JABALINA EN LA MISMA MOCHILA

**Una belleza de campeonato, eso es Leryn Franco.** Esta paraguaya de 30 años ha desfilado para importantes marcas y paseado su hermosura por medio mundo. Su impresionante físico no se debe a ningún tipo de dieta estricta, ha cincelado su cuerpo gracias a su pasión desmedida por el deporte. Lo que sorprendente es que, dentro de todas las modalidades, Leryn se haya decantado por el lanzamiento de jabalina, una disciplina que suele ir asociada a físicos rotundos y exageradamente musculados. Además de pasear por la vida con un cuerpo 10, su afición le ha brindado la oportunidad de acudir, por tercera vez, a unos Juegos Olímpicos. Leryn no figura entre las favoritas para colgarse el oro si nos detenemos en su trayectoria: puesto 42 en Atenas 2004 y el 51 en Pekín 2008. Por tanto, sus rivales, entre ellas la española Nora Aida Bicet o la australiana Kimberley Mickle, no tendrán muchas dificultades para superarla el próximo 7 de agosto. Aunque no figure como una de las preferidas para llevarse la medalla, siempre le quedará el consuelo de subir al pódium de las mujeres *cañón* de estos Juegos Olímpicos. **Por Teresa Santos**



### /La cita

«La moda es una idea divertida que no hay que tomar muy en serio». Coco Chanel (1883-1971) nació en un hospicio y creció huérfana de madre y abandonada por su padre. Apasionada por la costura y gracias al impulso de algunos de sus amantes, abrió su primera tienda de sombreros hasta convertirse en un icono de la Alta Costura.